



Símbolo chimú
Ciudadela Chan Chan

Puerta al edén
Puerto Maldonado

Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 103 | 3ª etapa | N° 178



Ganas de cambiar

LIMA NECESITA DE TODOS
PARA MEJORAR.

RESUMEN

5 | ESCENARIOS

Andina, 29 años. Al borde de la base tres, por María del Pilar Tello.

6 | TURISMO

Puerto Maldonado es la entrada al hermoso bosque amazónico.

11 | NUESTRA MÚSICA

Una nota evocatoria sobre la fiesta de San Juan en Amancaes.

12 | FOLCLOR

El sonido del siku simboliza el sentimiento del poblador altiplánico.

16 | EL OTRO YO

El sicoterapeuta Mariano Querol revela su pasión por la danza.



PORTADA



URBANIDAD. Lima necesita urgente un cambio de mentalidad de todos sus habitantes para mejorar la convivencia ciudadana y ser una ciudad donde se viva dignamente. FOTO: Alberto Orbegoso Simarra

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISÉS AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

COMPLEJO ARQUEOLÓGICO CHAN CHAN

La ciudad del poder

Es conocida como la ciudad de adobe más grande del mundo, pero Chan Chan simboliza mucho más. Sus palacios decorados con frisos de figuras geométricas, peces y aves, protegidos por murallas altas, testimonian su desarrollo. En el lugar se realizan trabajos de restauración que podrían ampliar el circuito turístico.

ESCRIBE / FOTOS: JESÚS RAYMUNDO TAIPE

El paso silencioso contrasta con los secretos que develan sus recintos amurallados, llamados ciudadelas, y las pirámides solitarias. En Chan Chan, la ciudad de adobe más grande del mundo, la tierra que ha sido amasada por las manos del hombre simboliza la eternidad. Cada rincón testimonia el talento y la capacidad de sus constructores, cuyas obras han superado los vaivenes de los tiempos.

Los detalles de sus plazas, corredor, salas, audiencias, almacenes, reservorio y plataforma funeraria, que abarcan un área de seis kilómetros cuadrados, explican que los antiguos peruanos mantuvieron una compleja red de relaciones sociales. Sin embargo, la sede del poder de los señores chimúes todavía tiene mucho que confesar. Sus veredas, canales, murallas y cementerios guardan celosamente sus verdades.

El arqueólogo Cristóbal Campana Delgado, director de la Unidad Ejecutora 110 del Complejo Arqueológico Chan Chan, confirma que se trata de una obra cumbre de la actividad constructiva en el mundo andino. "Los millones de adobes utilizados fueron elaborados lejos del lugar. Las bases de los muros perimetrales se encuentran a dos o tres metros debajo de la tierra, e incluso a seis metros. Es un fenómeno que nuestro análisis científico no calcula con precisión".

HISTORIA

Durante más de diez mil años, en la costa norte del Perú se



forjaron diversas sociedades como el Reino Chimor, que abarcó desde Tumbes hasta Lima. Su capital política, administrativa y religiosa fue Chan Chan, que logró un buen nivel en el desarrollo urbano, económico y social. Los investigadores indican que se aplicó un complejo sistema de información, intercambio y reciprocidad para integrar los territorios conquistados.

Chan Chan es un ejemplo de los nuevos modelos de ciudades construidas a fines de 600 d.C. e inicios de 700 d.C., que reúne cuartos y edificios cercados por muros de grandes dimensiones. En sus días de esplendor fue habitada por treinta mil personas que ocuparon un área de veinte mil metros cuadrados. Los gobernantes y la élite chimúes resi-

dieron en palacios construidos con adobes, barro, madera y totora, ubicados en el centro de la ciudad.

Cuando los españoles llegaron a la zona, en 1532, ya no encontraron los signos de su esplendor que en una época incluso rivalizaba con el Cusco, porque había sido saqueada y destruida aproximadamente en 1470. Solo era habitado por pocas personas que carecían de importancia política y económica. Durante el virreinato, los saqueos continuaron porque se creía que entre sus muros y pirámides se escondían piezas de oro y plata.

En el siglo XIX, cuando la ciencia experimentó su renacimiento, Chan Chan empezó a ser considerada por los investigadores. Los viajeros como Rivero, Tschudi, Hutchinson, Middendorf y Bandelier indagaron sobre sus orígenes y la forma de vida de sus habitantes. Realizaron trazos sobre su ubicación y características de la ciudad. En el siglo XX, los arqueólogos la revalorizan como gran fuente para conocer la historia peruana.

Sobre la secuencia de la construcción, los investigadores no se han puesto de acuerdo. Mientras algunos han indicado que la ciudad fue construida en una sola vez, la mayoría indica que ha sido progresiva, en tres etapas. Contrario a lo que se puede imaginar, era frecuente el bloqueo de los caminos y el caos en el complejo, porque se carecía de respeto por los espacios públicos.

TESOROS

A pesar de que la ciudadela de Tschudi o Nik An es la única que se encuentra habilitada para los turistas, los tesoros que conserva nos acercan a la majestuosidad arquitectónica del barro. El hecho de que solo contaba con una entrada única, sin puerta, confirma que los autorizados de ingresar eran personas importantes. La seguridad de la ciudadela se evidencia en la muralla perimetral de 1,500 metros de longitud y diez metros de altura.

LOS MILLONES DE ADOBES UTILIZADOS FUERON ELABORADOS LEJOS DEL LUGAR. LAS BASES DE LOS MUROS PERIMETRALES SE ENCUENTRAN A DOS O TRES METROS DEBAJO DE LA TIERRA, E INCLUSO A SEIS METROS. ES UN FENÓMENO QUE NUESTRO ANÁLISIS CIENTÍFICO NO CALCULA CON PRECISIÓN.



INFORME

4 • VARIEDADES

EN TSCHUDI SE HA PROTEGIDO TODO LO QUE PODRÍA SER AFECTADO POR LAS LLUVIAS. LA SEMANA PASADA SE HA REINICIADO LA RESTAURACIÓN DE LOS FRISOS QUE HAN SIDO DAÑADOS POR LAS LLUVIAS, AUNQUE LEVEMENTE. EN EL COMPLEJO RIVERO SE HAN RECUPERADO LOS MUROS ALTOS QUE FUERON DETERIORADOS POR LOS VIENTOS...

FOTOS: UNIDAD EJECUTORA 110 COMPLEJO ARQUEOLÓGICO CHAN CHAN

La quietud de la plaza ceremonial dificulta pensar que allí se organizaban festividades y ceremonias religiosas. Al fondo permanece la rampa que permitía llegar al trono del gobernante, y alrededor destacan las figuras de la nutria marina y las olas del mar. En cambio, el corredor de peces y aves es una evocación a la vida marina. Mientras los pelicanos caminan en una dirección, los peces parecen subir y bajar de los escalones, en alusión a las mareas.

Antes de que la ceremonia se realizara en la plaza principal, en la sala del altarcillo se efectuaba un ritual previo. En el lugar se han descubierto ofrendas enterradas. La segunda plaza ceremonial se asemeja a la primera, pero se diferencia por su menor tamaño y sus paredes exhiben decoraciones de aves y dioses humanizados. Se cree que allí se reunían los residentes de la ciudadela.

Las audiencias, que son 17, posiblemente sirvieron de oficinas administrativas. Allí, los funcionarios recibían la tributación de los pobladores o controlaban el acceso a otros ambientes. Fueron decorados con pelicanos estilizados, aves marinas y redes de pescar. En la ciudadela, el reservorio ceremonial contrasta con el barro, como un oasis en el desierto. Se supone que se usó para cultivar totora o que fue un lugar para las ceremonias dedicadas a la Luna.

La visita permite conocer la plataforma funeraria, que sirvió de tumba del gobernante. Se encuentra rodeada por 42 celdas que posiblemente se usaron para enterrar personas sacrificadas. La ciudadela conserva doscientos almacenes donde se depositaban alimentos y utensilios. Además, se encuentra la sala de las 24 hornacinas, que es probable se haya usado para realizar ceremonias en honor a la Luna o asambleas y reuniones.

RECUPERACIÓN

Frente a lo que muchos creen, que el Complejo Arqueológico Chan Chan se resume en la ciudadela Nik An, las autoridades trabajan para que no sea el único sitio que pueda ser mostrado a los turistas. "Hemos realizado restauraciones en otros lugares que podrían exponerse en el futuro. Para ello, el Instituto Nacional de Cultura debe planificar su mantenimiento", comenta el arqueólogo Campana Delgado.

Desde la carretera de Huanchaco hasta la ciudadela Tschudi se han realizado trabajos importantes como en el complejo Bandelier, que se ubica al norte del sector Uhle. Precisamente, cerca a esta ciudadela se ha recuperado el muro que era afectado por una acequia construida por los invasores de Chan Chan. Con el respaldo de sociólogos y antropólogos también se han realizado acciones de concientización para que valoren el patrimonio.

En Tschudi se ha protegido todo lo que podría ser afectado por las lluvias. La semana pasada se ha reiniciado la restauración



APUNTES

- Chan Chan se ubica en el valle de Moche, a mitad de camino entre el balneario de Huanchaco y la ciudad de Trujillo (La Libertad). El sitio arqueológico cubre veinte kilómetros cuadrados.
- El 28 de noviembre de 1986 la Unesco declaró a Chan Chan Patrimonio Cultural de la Humanidad. Ese mismo año incluyó al sitio arqueológico en su lista de patrimonio mundial en peligro.
- Chan Chan no fue su primer nombre. Cuando llegaron los españoles era llamado Candía, después cambió por Cauchán, Chimo-Cápac, Cymor y Chanchau.

ción de los frisos que han sido dañados por las lluvias, aunque levemente. En el complejo Rivero se han recuperado los muros altos que fueron deteriorados por los vientos del sur y del este, y ya fueron entregados hace tres semanas. Y en la ciudadela Velarde también se vuelve a trabajar con el mismo empeño.

Respaldado por 126 personas, en Chan Chan se re-

cobraron hasta la fecha cinco kilómetros de murallas que miden entre 5 y 14 metros de altura, y 4 metros de ancho. El arqueólogo Cristóbal Campana Delgado, quien dirige las obras, comenta que el propósito no solo es restaurar el monumento arqueológico, sino también el amor de los peruanos por lo nuestro.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

AL BORDE DE LA BASE TRES

Andina, 29 años

Tan importante como los acontecimientos concretos resulta su manejo público oficial, para que podamos conocerlos de la forma más adecuada.

Este es el derecho a la información garantizado por el Estado, básico para que la conciencia ciudadana enterada y analítica se afirme como elemento esencial para el progreso social. Este es el marco teórico, jurídico e institucional en que desenvuelve su acción *Andina*, nuestra Agencia de Noticias.

El mundo de *Andina* es enorme y valioso, multiforme, colorido, inspirador e informador. Junto al Diario Oficial *El Peruano* conforma el dueto noticioso de Editora Perú, una empresa del Estado con vocación multimediática, que tiene como misión hacer efectivo el derecho de los peruanos a la información.

Andina es la agencia de noticias oficial del Estado peruano, fundada el 12 de junio de 1981 como Agencia Peruana de Noticias y Publicidad S.A.

Este vigésimo noveno aniversario la encuentra como una institución afianzada y querida, convertida en instrumento y reflejo de los anhelos de los peruanos, en el espejo de sus orgullos, en la fuente en que se sigue bebiendo la noticia junto a la inspiración de la nacionalidad.

Víctor García Toma resaltó el valioso aporte informativo de nuestra Agencia de Noticias en el desarrollo institucional y social del país, y en sus palabras podemos percibir el reconocimiento que nos moviliza e inspira.

Porque nos debemos a los peruanos, sabemos y sentimos que trabajamos con informaciones, pero también con ilusiones que moldean la energía espiritual de un pueblo. De esa dimensión es nuestra responsabilidad y no de otra.

Pocas veces dedicamos esta columna a destacar nuestra propia actividad, pero este aniversario nos motiva a exhibir con orgullo el trabajo de equipo y la mística de progreso social que informa fluida y eficazmente al conjunto de periodistas, hombres y mujeres, preocupados, inquietos y laboriosos que persiguen la noticia minuto a minuto bajo la excelente dirección de Delfina Becerra. Ellos, bien dice García Toma, permiten a los peruanos mantenerse al día de los acontecimientos más importantes que suceden en la Nación.

Agradecemos en este aniversario el saludo afectuoso de múltiples autoridades como el alcalde de Lima, Luis Castañeda Lossio; el jefe del Gabinete Ministerial, Javier Velásquez Quesquén; el presidente del Congreso, Luis Alva Castro; entre muchos otros que no podemos mencionar en tan corto espacio.

La credibilidad de *Andina* surge de la defensa de los valores democráticos y nacionales, de su práctica impregnada de honestidad y pluralismo, de que ofrece a sus lectores comen-



tarios y análisis de expertos y especialistas para contribuir a la formación de opinión.

La seriedad brinda confianza. *Andina* es un medio de comunicación del Estado que como tal debe responder al interés general, no al de algún grupo económico ni político, tampoco al del partido de gobierno.

Proporciona información oficial, no necesariamente oficialista; su mérito es ser confiable en la información que se descentraliza en el interior y además se exporta. Numerosas pequeñas radios y diarios, así como órganos de prensa de provincias se alimentan con el esfuerzo diario de perseguir la noticia y entregarla a los medios, y por su intermedio a los

**ANDINA QUIERE CONTRIBUIR
A QUE LOS PERUANOS Y
PERUANAS SE SIENTAN BIEN
INFORMADOS; QUE ESTÉN EN
CAPACIDAD DE APRENDER,
ENTABLAR DISCUSIONES,
LEER, ESCUCHAR Y
ABSOLVER PREOCUPACIONES
E INQUIETUDES SIN CENSURA
NI RESTRICCIONES.**

lectores. Aunque cada vez más lectores, incluidos los del extranjero, ingresen directamente, y por millones, a nuestro portal abierto, sin fronteras y sin costo alguno, para buscar textos, fotografías, audios y videos de la mejor calidad.

A partir de 2006 *Andina* experimentó un cambio cualitativo notable con el rediseño de su portal web, y pasó a integrar en su servicio informativo a las modernas tecnologías de la información y comunicación: audio y video digital, infografías, especiales y comunicación a través de las redes sociales; así como la edición en idioma inglés. Incluso hoy se puede acceder a *Andina* desde la telefonía celular.

En este universo multimedia, los periodistas de *Andina* y *El Peruano* trabajan en convergencia y son capaces de grandes despliegues como la cobertura de la V Cumbre de América Latina y el Caribe-Unión Europea y la XVI Cumbre de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, en 2008; o de la 40ª Asamblea General de la OEA, realizada recientemente en Lima.

Andina quiere contribuir a que los peruanos y peruanas se sientan bien informados; que estén en capacidad de aprender, entablar discusiones, leer, escuchar y absolver preocupaciones e inquietudes sin censura ni restricciones. No por gusto la democracia peruana ha ganado ya varias batallas contra el autoritarismo. Y en ese camino continuamos llevando de la mano información y valores. Seguimos en la brega con alegría y satisfacción. Seguimos en la brega con alegría y satisfacción.



DE LA SELVA SU RELATO

En busca del jaguar

Puerto Maldonado es la entrada a tres hermosos parques nacionales: Tambopata-Candamo, Bahuaja-Sonene y el Manu. El autor destaca su belleza, pero también alerta sobre el peligro que acecha a los bosques a causa de la minería informal de oro.

ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Siempre la lluvia, nunca el jaguar. No es justo, pero así se han presentado las cosas hasta ahora. Agua por todos lados. En invierno y en verano. En la ciudad con sus motes que zumban como abejorros y en el monte con sus trochas apenas visibles entre el follaje exuberante. Gotas, tantas gotas humedeciéndolo y embarrándolo todo, la ropa, la carpa... hasta las ganas de toparse con el escurridizo felino.

Y es que la lluvia le va ganando por goleada al moteado otorongo porque tarde o temprano, al llegar o al partir, al caminar

en las tórridas calles de Puerto Maldonado o al navegar por los cauces torrentosos del Madre de Dios o el Tambopata se desata un aguacero, un chubasco o una tempestad, mientras que al buscado animalito no se le encuentra ni por aquí ni por allá.

No es fácil, se esconden, son bien sapos, me han dicho hasta el aburrimiento; hay que estar harto tiempo en el monte, me explican para animarme. Pero, igual, sigo pensando que no es justo que solo la lluvia me persiga con afanosa persistencia, desatándose incluso con bullanguera tenacidad en plena época seca; en cambio, la *Pantera onca* (ese es su nombre científico), no me hace ni caso. Me desprecia.

VISTA DE PÁJARO. LA CIUDAD ENCLAVADA EN EL BOSQUE. EL MOVIMIENTO URBANO, LA QUIETUD EN EL HORIZONTE VERDE. CONTRASTE ENTRE LA OBRA DE LA NATURALEZA Y LA CREACIÓN HUMANA. LO MIRAS TODO CON AVIDEZ, CON LA MISMA AVIDEZ CON LA QUE BUSCAS AL JAGUAR CUANDO ESTÁS EN EL MONTE...



Esa monumental indiferencia es una de las causas por la que he vuelto una y otra vez a Madre de Dios; o... tal vez no, quizá solo sea un pretexto para retornar. Total, cada visita es una aventura singular, única, distinta a la anterior. La Selva es cambiante, tienta a la aventura, al encuentro armónico con la naturaleza, tan frágil, tan expuesta a la mano destructora del hombre.

Recuerdas y piensas en las dragas buscadoras de oro. Cuándo las viste por primera vez o ¿han estado allí desde tu primera visita? Hace casi 10 años que comenzó tu particular e infructuosa búsqueda del jaguar; entonces, recién empezabas a acercarte a la Amazonía, a sentirla, a oler su fragancia de vida, a maravillarte frente a sus árboles gigantes y su infinita variedad de flora y fauna.

Piensas y recuerdas. Nutrias en una laguna de aguas puras y hay tan pocas en el mundo, que te parecía increíble

que estuvieran frente a tus ojos, allí en el lago Sandoval. Y viste un caimán bañándose de Sol en una orilla desnuda, sin árboles, sin sombras, a varios monos haciendo malabares entre las ramas, y descubriste también la ferocidad de la lluvia y el cielo siendo desgarrado por los rayos.

Eso sí, el otorongo no apareció ni en foto, aunque te despidió un tigrillo. No estaba mal. Inicio auspicioso, a la próxima –sin duda– lo encontrarías. Mentira. Nada de jaguar, solo noche de friaje en el lago Tres Chimbadas; mañana de silenciosa espera de los papagayos o guacamayos que llegan a la collpa del río La Torre, para alimentarse de arcilla (le sirve para su digestión), búsqueda de caimanes en un río oscuro, apenas iluminado por las estrellas.

Andanzas por caminitos fangosos y estrechos. Con Sol, con lluvia, con sombra. Regresar por el río. Panorama fluvial. Canoas enfrentándose a las corrientes, casas rústicas en la

orilla, niños pescadores, y, claro, las dragas, envenenando con mercurio las aguas en las zonas de amortiguamiento de la Reserva Nacional de Tambopata y en las cercanías de Puerto Maldonado, la capital regional.

Fiebre del oro. Caos. Se compra y se vende en todos lados. Selva enferma, herida, atacada por la codicia de mineros sin escrúpulos. Pero ese no es el único problema. Existen otros: la tala ilegal, la caza furtiva, en áreas sensibles, biodiversas, libres aún de los males de la contaminación.

Indignación ante esos crímenes ambientales. Hay tanto por hacer y tienes la impresión de que se está haciendo tan poco. Te sientes culpable y te mueres de vergüenza de solo pensar en qué les responderás a tus nietos –si alguna vez los tienes–, si ellos te preguntarán cómo era antes la Selva o te reclamen por no haber hecho nada frente a su devastación.

Ahora caminas por Maldonado y no dejas de imaginar a esos nietos que quizá nunca tendrás. Vas a la plaza Grau. Panorámica del Madre de Dios y la confluencia con el Tambopata. Un señor se acerca, te habla, te ofrece navegar, pasear, dar una vueltita por el cauce. "Baratito nomás", afirma y "conoce la Selva", insiste y "te ahorras los dólares que cobran las agencias", casi te convence.

Hoy no surcas el río. Repliegas tus pasos. Te alejas de la plaza de Armas, de la sencilla iglesia principal. Caminas por avenidas amplias, flanqueadas por casas de madera e intrusas construcciones de ladrillos. Escuchas el ronronear de las motos detenidas frente al semáforo. Cruzas, te acercas, llegas al mirador turístico, una torre polarizada, un árbol de cemento.

Vista de pájaro. La ciudad enclavada en el bosque. El movimiento urbano, la quietud en el horizonte verde. Contraste entre la obra de la naturaleza y la creación humana. Lo miras todo con avidez, con la misma avidez con la que buscas al jaguar cuando estás en el monte, con la que admiraste su pisada en el barro al volver de una laguna.

"Debe estar cerca, seguro nos está mirando el muy bandido", comentó sin preocupaciones el guía. Estuviste cerca. Casi lo encuentras. Miras el follaje tratando de ubicarlo. Es inútil. Vuelves a la huella. Es grande y profunda. A la próxima no se me escapa, anuncias sin pena, sabiendo que seguirías teniendo una excusa para volver a Madre de Dios, a Puerto Maldonado, también a Tambopata. Siempre con lluvia, jamás con el jaguar.



"SER CIUDADANO ES APRENDER A SERLO, A RESPETAR AL OTRO. Y LA CIUDAD ES LA SALA DE TODOS. NADIE TIENE D



¡Quiere tu ciu

ES TIEMPO DE CAMBIAR

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO (*)

¿El "No ensuciarás la ciudad donde vives" debería de estar entre las leyes de Dios? Lo creen algunos: una iniciativa así debería regir, con todo el peso de las tablas de Moisés, en el día a día de los habitantes de Lima.

El Distrito Federal de México, otro monstruo colosal con más de ocho millones 700 mil habitantes, nos tomó la delantera y este mes lanzó una campaña para cambiar los "malos hábitos" de los chilangos. Se llama "Los Diez Mandamientos del D.F.", e incluye normas que parecen obvias de urbanidad, pero que tampoco en el país de los charros se cumplen, según parece. Dice por ejemplo, "No tirarás chicle en la calle", "No le faltarás al respeto a las mujeres en el transporte público", "No pintarás graffiti", "Usarás el cinturón de seguridad", "Recogerás las heces de tu mascota"... Estos "mandamientos" no nacieron de genera-

ción espontánea sino sobre la base de una encuesta de opinión realizada en 2008 entre los habitantes de una de las ciudades más contaminadas del mundo.

La iniciativa de las autoridades chilangas, a la vez se inspiraron en una medida similar que adoptó Bogotá en los tiempos en que Antanas Mockus era su alcalde, la cual a la vez se basó en la "teoría de las ventanas rotas", que se aplicó en los años ochenta y noventa en Nueva York con mucho éxito, sobre la base que hay mayor delito en una urbe donde descuido, suciedad y maltrato sean la norma.

EVITAR ANTES QUE CORREGIR

¿Para una ciudad como Lima sería indispensable una tabla con mandamientos similares? El sociólogo Santiago Alfaro está convencido de que para mejorar la convivencia ciudadana no sólo se deben de generar políticas públicas desde lo alto del poder, sino que "se necesita de la participación de los mismos



DERECHO A ENSUCIARLA, ESCUPIRLA, PINTARLA, PORQUE FINALMENTE ES UN ESPACIO DE TODOS Y PARA TODOS."



dad!

El D.F. de México, inspirado en experiencias de Bogotá y Nueva York, adoptó "diez mandamientos" para que sus vecinos pongan en práctica y la ciudad sea menos fea. ¿Es necesario un decálogo similar para querer a Lima?



vecinos". "Este tipo de iniciativas puede ayudar a reducir y crear un consenso sobre un grupo de principios mínimos comunes para la convivencia; en ese sentido pueden ser útiles y orientar la conducta de la gente en su vida cotidiana y la relación que tienen con la ciudad".

Si bien en el Perú tuvo que intervenir el gobierno para normar algo que parecía tan obvio en el mundo como era la obligatoriedad del uso del cinturón de seguridad, Alfaro considera que los cambios en la convivencia parten por cambiar y hacer más efectivo el sistema de sanción. "Mucha gente cambia su comportamiento cuando está en el exterior porque tiene más expectativa del cumplimiento de la ley y acá hace lo contrario porque tiene la posibilidad de corromper.

Por su parte, Rolando Arellano, quien constantemente pone el lente del microscopio sobre los nuevos habitantes de esta Lima posmoderna, recuerda que las capitales del Perú y México son muy parecidas también a nivel de problemáticas e idiosin-

crasias de sus habitantes. "Evitar el problema antes de pedir que se corrija creo que es válido porque siempre se le exige a las autoridades que limpien, que no hay basureros, sin embargo mucha gente no hace nada por no ensuciar. Y parte de la solución de los problemas de la ciudad es que la gente colabore y no sólo pida que el Estado haga, porque tiene una serie de urgencias. Creo que es la Nación, es decir todos, gobierno, empresas y ciudadanos, quienes debemos participar de un movimiento que salga de adentro y no sólo esperar que venga de arriba".

EDUCACIÓN CÍVICA

El arquitecto Wiley Ludeña, quien trabaja sobre el tema de patrimonio de la ciudad, saluda que se creen "cinco, diez o veinte mandamientos si forman parte de una necesaria, permanente y creativa campaña de Educación Cívica para todos los ciudadanos, que puede empezar en los colegios y continuar con diferentes mecanismos de difusión pública", comenta.

"Lo que está claro es que los ciudadanos debemos de desarrollar la antigua Educación Cívica", cursos colegiales donde se enseñaba a cómo comportarse en la ciudad, a cruzar las pistas, a conocer las señales de tránsito, a ayudar a los ancianos, etcétera". Porque, como recuerda, uno no se convierte en ciudadano al momento de sacar el DNI. "Ser ciudadano es aprender a serlo, a respetar al otro. Y la ciudad es la sala de todos. Nadie tiene derecho a ensuciarla, escupirla, pintarla, porque finalmente es un espacio de todos y para todos", dice Ludeña.

Alfaro pide tener cuidado con algunos de estos "mandamientos", como sería el de prohibir hacer grafitis en las calles, que podría quedar en el papel si no se vinculan a las formas de cómo la gente vive, construye y establece sus relaciones con la

"ESTE TIPO DE INICIATIVAS PUEDE AYUDAR A REDUCIR Y CREAR UN CONSENSO SOBRE UN GRUPO DE PRINCIPIOS MÍNIMOS COMUNES PARA LA CONVIVENCIA; EN ESE SENTIDO PUEDEN SER ÚTILES Y ORIENTAR LA CONDUCTA DE LA GENTE EN SU VIDA COTIDIANA Y LA RELACIÓN QUE TIENEN CON LA CIUDAD."

comunidad y la ciudad. "Muchos jóvenes usan el grafiti como una forma de expresión y de marcar la ciudad. No olvidemos que las ciudades siempre son imaginadas, uno conoce parte de ella, la recorre haciendo croquis personales o grupales, por eso se la va apropiando, y el grafiti es un método de apropiación de la ciudad. Para el especialista en temas de interculturalidad, el Estado necesita hacer que estas iniciativas no sean aisladas, sino que logren mayor viabilidad convocando alianzas con grupos de la sociedad civil. Por ejemplo, podría facilitar para que esta actividad se haga sin dañar la propiedad privada, más bien promoviendo concursos en los espacios donde se pueda hacer el grafiti. Este, es decir en diálogo con la población.

Wiley Ludeña comparte la opinión de que la iniciativa gubernamental sea también parte de una iniciativa de la sociedad porque "una sociedad civil madura se autogenera a sí misma, educándose, desarrollándose, actualizándose y es una tarea de todos. Y las municipalidades son un factor decisivo que impulsan estas necesidades", agrega.

¿LIMA, LA MADRASTRA?

Una leyenda urbana sostiene que quienes ensucian, orinan y no cumplen las reglas de tránsito son los migrantes, que antes la cosa no era así, caray. Santiago Alfaro dice cuidado, que ese es un discurso racista, "parte de una arcadía de los 'antiguos limeños'", que en la actualidad el 87 por ciento de los que habitan Lima tiene antepasados provincianos "y afirmar tal cosa es cuestionar a todos".

A su vez, Arellano recuerda que los nuevos limeños llegaron a una ciudad que en lugar de aceptarlos, los rechazó; no les dio ningún servicio y tuvieron que instalarse en las afueras de Lima, "por lo tanto es poco lo que puedan quererla inicialmente". Y donde se asentaron nunca tuvieron los servicios básicos, agua, luz, menos servicios de limpieza. Muchos lugares en la ciudad todavía tienen esas carencias.

Pero esto ya cambió, enfatiza Arellano, quien ha dividido a los peruanos y a los limeños ya no por clases sociales sino por estilos de vida. "Ahora es un buen momento para iniciar este tipo de campañas, sino los problemas podrían seguir muchos años más. Ahora los limeños de la tercera generación de migrantes son nietos de abuelos inmigrantes, entonces ellos sí se sienten limeños, ya no son huancaínos o puneños como sus padres; sienten que lo básico lo tienen cubierto, entonces empiezan a querer más facilidades y a querer una vida mucho más cómoda dentro de la ciudad".

Lima va creciendo, afirma Ludeña, y cada vez más gente vive en menos espacios con áreas verdes y públicas; crece donde se levantaron casas construidas y equipadas sólo para viviendas unifamiliares, pero en ese espacio ahora hay más gente y mucho más densidad urbana y por lo tanto, agrega, colapsará como ya sucede en muchos puntos de la ciudad donde es imposible transitar, en ese también nos parecemos al DF mexicano, pero, como dicen las canciones de amor, aún es tiempo de cambiar.

(*) Agradecimientos: Juan Andrés Gómez, "El Chaplin Peruano", y Junior Benavente, "Mimo"; Escuela Superior Nacional de Arte Dramático (ENSAD); Consejo Nacional para la Integración de la Persona con Discapacidad (CONADIS).





LO QUE EL MAMBO SE LLEVÓ

LA FIESTA DE AMANCAES

Hasta hace unos años, Amancaes era el punto de encuentro de la música peruana. En la famosa pampa se celebraba la fiesta de San Juan cada 24 de junio. Allí se juntaban cantantes, conjuntos y bailarines que interpretaban valeses, huainos, marineras y otros géneros. Una fiesta de peruanidad.

Por 1980, el entonces alcalde del Rimac quiso recrear la muy hermosa y olvidada Fiesta de Amancaes y tuve el honor de ser el encargado de recuperar esta tradición. En la Municipalidad del Rimac no existían mayores datos; se nos informó que durante el gobierno municipal de Luis Bedoya Reyes habían sido trasladados al concejo metropolitano, donde tampoco los hayamos.

Basados nuevamente en la tradición oral, comunicada por personajes que actuaron en esa fiesta, supimos que en la segunda mitad de 1920 ganó dos veces el primer puesto el grupo conformado por los hermanos Ascues –en las voces–, Pancho Agüero –guitarra–, Aristides Ramírez –en el cajón–, Bartola Sancho Dávila –en el baile. Nos faltan dos nombres, la otra guitarra y la pareja de baile de Bartola.

Llegó desde el Puerto el Conjunto Musical Callao, dirigido por el laudista Víctor Irala; en la guitarra, el joven Eduardo Márquez Talledo, y el cajonero era Juan Peña Lobatón.

Este certamen concitó tal fama que rebasó los límites de Lima; como ejemplo les contamos que por 1928 don Nicanor Gonzales era alcalde de la ciudad de Piura, y este hizo viajar a Lima a los famosos "Cuyuscos", ya octogenarios, acompañando a la Rondalla Típica de Piura. El triunfo fue total en el concurso de música, canto y baile nacionales, organizado por el alcalde del Rimac, Juan Ríos Alvarado.

La Rondalla estaba integrada por Juan Aguirre Raygada –en la primera voz–, quien era también "Cuyusco"; Juan Requena Castro, Pedro Talledo Carrión, Roberto Vásquez de Velasco, Juan Seminario Morales, Zenón Castro Diéguez, Joaquín Salazar y Héctor Rojas Goyoneche, ¡"El Patorro"!

Darío Mejía nos cuenta que encontró en la edición del diario *La Prensa* del sábado 25 de junio de 1938, página 5, que en la Fiesta de Amancaes se presentó el Conjunto Criollo de Canto y Guitarra, que interpretó el vals de Felipe Pinglo "La oración del labriego" y la polca "Ingrata palomita". También que el Trío Miraflores cantó "A mis amigos", un vals del mismo Pinglo.

Participaron en la parte andina el Conjunto Infantil de la Provincia de Tarma, acompañado por una orquesta de charangos y guitarras. El Conjunto Apurímac interpretó el yaraví "Yo soy como aquellos palos" y "El carnaval de Apurímac". El Conjunto Regional Machu-Picchu, números de canto y baile, y el Trío Ayacucho, un yaraví y una polca. Algunos autores nos



FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO / EL PERUANO

dejaron para el recuerdo canciones alusivas a esta celebración, de las cuales las más populares fueron:

AMANCAES DE AYER,

Valse de Amador Rivera Bocanegra

*"En los valeses y polcas nos dejaron su saber;
tonderos y marineras, fugas y resbalosas,
tocadas en las guitarras por los muchachos de ayer.
Augusto y Elías Ascues, Pedro Lavalle, Alejandro Sáez,
Manuel y César Andrade cantaban con Julio Vargas,
cajoneando Juan García, Bartola, la bailarina,
y en su caballo de paso el gran jinete Medina..."*

SAN JUAN DE LOS AMANCAES

Marinera de Catalina Recavarren / Rosa Mercedes Ayarza

*"En la faldita del Cerro mañanita de San Juan,
con su caballo de paso caracolea el chalán.
Vamos por ramitos de oro, a las Pampas de Amancaes,
jijijapa y poncho orlado por las Pampas de Amancaes.
Dame, dame, dame, dame, una flor del Amancaes.
Resplandeciente en el cielo la Cruz nos bendice ya,*

*Pasito a paso volvemos nochecita de San Juan,
dame, dame, dame, dame, una flor del Amancaes..."*

FIESTA EN AMANCAES

Valse de Amparo Baluarte y Alcides Carreño

*"Trayendo rubio cáliz en flor
la fiesta de San Juan retornó,
plena de fulgor,
para su Señor,
bendito patrón.
El ritmo del Perú se volcó
al despertar la pampa, y así
en las vivanderas
se oyen marineras
al son del cajón..."*

El presidente Leguía estableció el "Día del Indio" mediante decreto supremo con fecha 24 de mayo de 1930. El artículo 1º, dice: "Declárase Día del Indio el 24 de junio de cada año", fecha en que se celebran los concursos de Música y Bailes Nacionales de Amancaes.

SIKUS Y SIKURIS

Soplos del Altiplano

Tan antigua como la fe e intensa como el alma aimara, el siku transmite con vitalidad los sentimientos en los rituales de los campos y los eventos religiosos y sociales de la ciudad. Los encargados de extraer la melodía de las cañas de diversos tamaños son los sikuris, quienes suelen tocar en grupos de varias decenas.

ESCRIBE / FOTOS: JESÚS RAYMUNDO TAIPE

Su melodía nace de los vientos que soplan los sentimientos de la vida. Es la voz del alma andina que se escucha con la fuerza de los grupos, secundados por los latidos de la tierra que son marcados por bombos. Después de florecer durante mucho tiempo en la intimidad de los rituales y las costumbres que nacieron de la fe, desde hace cuatro décadas alientan con mayor vitalidad las festividades multitudinarias de la ciudad.

La popularidad del siku, flauta de Pan andina también conocida como zampoña, recorre calles y plazas animados por la energía de varias decenas de sikuris, músicos que simbolizan la continuidad del espíritu ancestral. Ellos mantienen la técnica de tocar que utilizaron los antiguos peruanos y entienden cómo se organizan los diversos tipos de instrumentos que conforman una agrupación.

Los sikuris se diferencian por el estilo de la música que ejecutan. Los aimaras del norte tocan el estilo sikuri (acompañado por varios bombos), pero los del sur apuestan por el sikumoreno (por un solo bombo). En Lampa y Sandía destaca el estilo ayarachi (sonido fúnebre), en las islas Taquile y Amantani, el estilo siku (festivo), y en Huancané los chiriguano tocan sin percusión (motivo guerrero). En Puno y Juliaca se interpretan todos los estilos.

VIDA CONTINUA

El diseño de los sikus, unidos por una cuerda, aparece en la cerámica preinca, pero sus orígenes datan de aproximadamente





7,000 años. En Chilca y Asia (Lima) se encontraron los instrumentos más antiguos que se conocen en el país: una antara de uso solista y una quena. En el templo de los brazos cruzados de Kotosh (Huánuco) se hallaron silbatos de barro y hueso, con una antigüedad de 4,500 años.

El musicólogo César Bolaños, en su obra *Origen de la música en los Andes*, asegura que con el descubrimiento de la cerámica se elaboraron instrumentos musicales con esta técnica. En Paracas (Ica) se encontró una antara de cerámica y en Vicús (Piura), antaras convergentes o en forma de W. Los mochicas elaboraron instrumentos simples y complementarios, y los nasca crearon antaras con buen nivel de elaboración y acústica, que eran tocados de forma individual y en grupo.

El cronista Guamán Poma de Ayala narra que el inca y su colla acostumbraban pasear en andas acompañados por músicos y bailarines. Los pueblos del Tahuantinsuyo solían bailar ejecutando instrumentos musicales, como la antara; pero se desconocen detalles de su elaboración. La música se estaba presente en los trabajos del campo y en los ritos que se practicaban en huacas y adoratorios.

Con la llegada de los españoles, las expresiones de la cultura viva del pueblo andino fueron reprimidas o transformadas. Mientras que los mestizos empezaron a entender la religión católica con un sentido andino, los instrumentos europeos –guitarras, arpas y chirimías– relegaron la presencia de los sonidos andinos. En esta etapa también colisionaron la forma como los dos mundos concebían la música: el pentáfono andino (cinco sonidos) y el heptáfono hispano (siete sonidos).

El siglo XIX carece de investigaciones en música, por lo que se desconoce qué presencia tuvo el siku. El musicólogo Raúl R. Romero afirma que a fines del siglo XIX e inicios del XX se intensifica el proceso de mestizaje musical. A partir de la década

PATRIMONIO CULTURAL

El siku, declarado por el Instituto Nacional de Cultura como Patrimonio Cultural de la Nación, consta de dos partes que son ejecutadas por diferentes instrumentistas. La primera se llama ira, que es considerada el macho y el que guía. La segunda es arca, la hembra o la que sigue. Cada uno posee una parte de los sonidos, por lo que es necesario que participen dos tipos de músicos para coordinar y alternar las notas musicales. En su mayoría se confecciona de chajlla, caña de la selva peruana y bambúes. Entre los sikus más comunes se encuentran los de forma trapezoidal, conocidos como chakasikus. Están formados de una hilera principal de tubos que, opcionalmente, van unidos a una hilera secundaria con tiras de caña. Son usados por los sikuris aimaras y quechuas. Hay uno más resistente llamado tablasiku. Por su forma rectangular es sostenido con mayor comodidad. Por lo general, son tocados por los sikumorenos, músicos mestizos del Altiplano.

de 1940, en la capital se gesta un movimiento musical de origen andino que se expande a través de los desaparecidos coliseos y en las fiestas de los campos deportivos y los clubes provinciales.

EN EL ALTIPLANO

A inicios de la década de 1970, la festividad de la Virgen de la Candelaria aún no gozaba de la gran convocatoria que hoy

ostenta. Sin embargo, la fe de los músicos, como los Sikuris del Barrio del Mañazo, ya se pregonaba desde finales del siglo XIX. Sus integrantes son descendientes de ganaderos que en la Colonia llevaban reses del Cusco a Bolivia y descansaban en Puno, donde sacaban sus cañas y tocaban en las noches.

En 1935 Lima fue testigo, por primera vez, de la majestuosidad de los Sikuris del Barrio Mañazo, cuyos integrantes fueron invitados al aniversario de la capital, donde reinaba la música criolla. Con la efervescencia de las costumbres y las fiestas patronales que en la década de 1960 acogieron los clubes regionales, Lima fue acentuando los rasgos andinos de su rostro.

En este contexto surgieron los sikuris "regionales", que cultivaban la música para recordar sus raíces, expresar su fe y sus costumbres, y reencontrarse con los paisanos y familiares. Saúl Acevedo Raymundo, autor de *Los sikuris de San Marcos*, destaca que estos migrantes ya no se dedicaban al agro ni hablaban aimara. "En Lima los residentes no tienen un especial apego a demostrar que son portadores o continuadores de tal fe".

En la ciudad de Puno, la práctica de los sikuris experimentó algunos cambios desde fines del siglo XIX. En este contexto nació la modalidad de sikumorenos o pusamorenos, que optan por un solo bombo, tarola, platillos y triángulo. Además, incorporan danzantes con vestimenta de luces. En los últimos años, sus melodías festivas y ligeras empiezan a ceder espacio al estilo Conima-Huancané, debido a influencias sociales y gustos musicales.

Los cambios culturales que acogen los sikumorenos se evidencian en la oportunidad de interpretar piezas musicales que antes le eran ajenas, como la marinera. Además, incorporan tonos y otros cortes de sikus y trabajan varias voces paralelas del instrumento. A diferencia de otras épocas, alientan la creación individual y apuestan por la grabación de discos y videos que trascienden las fronteras.

LOS JUANES DE CHACHAPOYAS

Apología de un manjar

La historia culinaria y gastronómica de los juanes de Chachapoyas está ligada a la cocina ancestral pre-inca de la cultura Chachapoya que se afincó en Amazonas y San Martín; y enriquecida por el mestizaje de insumos hispánicos. Hoy es un ícono culinario.



ESCRIBE: LUIS ARISTA MONTOYA

NOMINACIÓN

El término "juane" proviene del nombre Juan que designa a San Juan Bautista (llamado el Precursor del Mesías, quien predicó el bautismo, por lo que Herodes lo mandó ejecutar). En Loreto, San Martín y Ucayali el juane tiene la forma herética de una cabeza decapitada (la de San Juan), porque lleva como relleno una presa de gallina con hueso y huevo cubierta con un arroz sancochado mazacotudo, envuelto en hoja de bijao (planta de hojas similares a las del plátano). Su presentación es más nativa, se sirve en su misma envoltura, sobre todo en el mes de junio.

En Chachapoyas el juane es diferente: es de yuca rallada

(para aislar el almidón), de tamaño mediano, lleva como relleno carne seca de res o cerdo, maní y aceitunas, envuelto en hojas de achira (planta de hojas grandes y vistosas flores, que crecen en huertos y huertas) amarradas con chante (soguillas de corteza seca del plátano). Su presentación despierta el gusto, de masa fina amarilla, con agradable aroma, huele a leña de huarango, y se sirve en plato acompañado con pan de maíz o de trigo. Es de consumo cotidiano.

ORÍGENES

Chachapoyas fue fundada por el capitán pizarrista Alonso de Alvarado de Montoya (llamado "el bastardo"); la sexta ciudad fundada en el siglo XVI, después de Piura, Cusco, Jauja, Lima y

Trujillo. Tuvo tres fundaciones: la primera en la llacta (poblado de indios) Jalca Grande (casi puna), luego en la llacta de Levanto y posteriormente, en forma definitiva, en los de La Laguna en la llacta de mitimaes Huancas. Se fundó bajo el nombre de San Juan de la Frontera el 5 de setiembre de 1538, por ser frontera entre ande-selva. El fiero "bastardo" sentó sus reales usando la imagen buena de San Juan, la cruz, la espada, caballos y pólvora.

Las ciudades que se disputan el origen del juane: Moyobamba, Maynas (Loreto), Saposoa, Santiago de las Montañas, Santa María de Nieva y Jerez de la Frontera (región selvática de los Bracamoros, en Utcubamba), se fundaron después que Chachapoyas, allí San Juan prontamente se instituyó como imagen de culto, deviniendo el juane en potaje-ofrenda dado por indios evangelizados (entre los siglos XV-XIX) por misiones de franciscanos, jesuitas, dominicos, mercedarios, agustinos.

HIPÓTESIS CORROBORADA

En principio en la cultura preinca Sachapuyus (que se extendió desde los Andes norteños de Caxamarca hasta la selva de Saposoa y el Gran Pajatén) aparece preparada como tordilla de yuca molida en batán. En la Colonia la primera ubicación selvática de la imagen de San Juan se produce en la iglesia de indios de Santa Ana, fundada en 1569 en Chachapoyas (hoy restaurada como Museo etno-histórico).

Desde entonces –según informes eclesiásticos, y la tradición oral portada por viejas cocineras como doña Hortensia Jiménez, Luz Torres, Rita Narváez, Isabel Cabañas, Flor Aguirre, Asunta Villegas y su esposo Luis Torrejón, Clorinda Llaja, Hilda Montoya, Emperatriz Grandes y Teresa Guerrero– se ofrenda al "Amito" (Dios-Amo del Universo, y sus Santos y Santas) junto con todos los platos que la culinaria monacal había adoptado y adaptado de la culinaria popular, tentados los monjes y monjas bajo el discreto encanto de la gula.

LOS OTROS JUANES

Los nativos gustan bautizarse como Juan o Juana, a quienes se les trata de "juanito", "juanacho", o "juanita" o "juanacha". En la selva les llaman "juanecos", aunque suelen decir: "Mi nombre se escribe Jhon, significa Juan, pero me dicen fan". Nombre tan popular como el juane cabezón de la selva, o como el apuñetado juane Chachapoyano.

Este juane se conserva bien al tiempo (siempre y cuando no tenga presa de gallina, que solo se pone para invitados), razón por la cual junto a la cecina de carne seca de res, cancha y masca (harina de maíz) era parte del fiambre de antiguos arrieros republicanos que viajaban hacia la selva. El juane llega al trópico, donde los nativos, a falta de buena yuca comienzan a confeccionarlo con arroz y gallina regional; a su retorno los arrieros chachapoyanos traían para su yantar estos juanes, sin buscar introducirlos.

No se produjo fusión culinaria. Felizmente... Invito a comerlos en Lima en el Club Amazonas (avenida Bolivia 1017, Breña), y en Chachapoyas en todos los restaurantes. Para el desayuno y lonche cómalos con un pan y su taza de café; para el almuerzo y cena, como entrada, acompañado con su cebollita criolla de huerta y una crema de ají caballero molido en batán. Es un manjar este "cushal".



CANTANTE ÁNGELA MARÍA SE ABRE PASO EN EUROPA

World music a la peruana

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ MENDOZA

Ángela María Fontana tuvo que irse lejos para acercarse más a la música de su país. Tras más de diez años de estadía en Europa, la artista peruana ha editado allí su primer disco, con una selección de composiciones propias y ajenas, en las que el pulso inquietante de los ritmos afroperuanos y la emotividad del vals criollo interactúan con la sofisticación del pop y la denominada "world music". El resultado revela que la distancia no ha alejado a esta cantautora de sus raíces.

"Siempre estuvo en mi cabeza hacer algo de este tipo", dice. "Pero si uno vive en Europa, no cuenta con los músicos indicados".

Ángela María reside en Utrecht, Holanda. Fue allí donde concibió la idea de hacer un disco propio. Avalaban esta aventura sus estudios de canto y jazz y haber sido corista de numerosos artistas italianos, entre ellos Laura Pausini, a quien acompañó en una presentación en Alemania.

Como soy es el nombre del CD, producido por Ángela

María y Tito Manrique, director musical de Eva Ayllón. El repertorio incluye baladas, boleros y trepidantes incursiones en lo afroperuano, entre ellas los clásicos "Ven a mi encuentro" y "Mayoral"; pieza que al final del disco es remezclada en clave electrónica por un DJ francés. Sin embargo, es la ausencia de artilugios sonoros binarios lo que distingue a esta producción de otras afines a ese pop latino en el que todos los intérpretes terminan pareciéndose entre sí.

"Fue todo un proceso", refiere la artista. "Compuse las canciones en Holanda, hice grabaciones que mandé a Perú y desde allá Tito me enviaba cosas, hasta que fui a Lima a grabar".

Los créditos del disco incluyen a una veintena de instrumentistas; un lujo y una muestra de honestidad en tiempos en los que se abusa de los sonidos sintetizados y de programas como el Pro Tools.

Ahora, Ángela María y su banda se aprestan a llevar esta producción a varios festivales europeos. De hecho, ya la presentó en Rotterdam, pero ahora le falta hacerlo aquí. "Calculo que eso será en octubre", promete.



ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

Es solo *rock and roll*

Bailar y divertirse era lo primero. Reflexionar no entraba en el juego. El *rock and roll* nació hedonista, energético y adolescente. Pero en la década de 1960 llegó a su adultez y empezó a filosofar y a asumir aires de trascendencia que finalmente derivaron en excesos y abstracciones que terminaron divorciándolo de ese público popular que fue el que en un primer momento lo asumió como propio.

El cuarteto limeño Los Suplentes reivindica esa primera fase de la historia del *rock* con un sonido directo y crudo, y una temática lúdica. El resultado general se acerca al de los discos aparecidos durante el estallido del *punk* anglosajón de mediados de la década de 1970, con su mezcla de ritmos básicos y distorsión guitarrera. La voz de Yoshi Shijara se acerca al descaro vocinglero del Johnny Rotten que encabezaba a los míticos Sex Pistols, y termina de definir el estilo callejero del grupo.

Por allí se escapa algún desafinamiento (en Don Nadie, por ejemplo), pero deficiencias de ese tipo terminan enriqueciendo el acabado deliberadamente áspero de un disco sorprendente. Marco el ensamble robots rescata el ritmo de pioneros del género como Bill Halley & His Comets, y La Evolución conjuga este con el frenetismo del *punk*. El cuarteto también osa resucitar el *twist*, el baile de moda entre 1960 y 1963. Su Bati-Twist califica como una de las piezas más divertidas de un CD de por sí divertido y fresco, que tiene su punto culminante con una frenética composición sin título, que tiene uno de los estribillos más políticamente incorrectos, pegajosos y graciosos que hayamos podido escuchar recientemente.

Lo atemporal de su estilo y su desapego a las modas vigentes hacen que la propuesta de Los Suplentes resulte tan interesante como las de Vaselina o Tres al Hilo; grupos limeños que apuestan por ese sonido crudo y cargado de testosterona cuya presencia siempre será necesaria para recordarnos que, finalmente, el *rock and roll* más auténtico es aquel que más directamente dice las cosas.



FICHA TÉCNICA:
ARTISTA: Los Suplentes
CD: Hoy: A bailar con Los Suplentes
PAÍS: Perú
SELLO: Batiduende Discos / 11 y 6 Discos

MARIANO QUEROL LAMBARRI

"La danza nos hace más seguros"

Mariano Querol es médico cirujano, sicoterapeuta, profesor emérito de Cayetano Heredia. Un hombre brillante. A sus 85 años, es actor.

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN /
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Usted empezó a hacer danza de adulto por algo pendiente?

–Fue una evolución. De adolescente no bailaba bien. Y lo que me impresionaba era la marinera norteña. Me enardecía. No sé por qué.

¿A qué se refiere que fue una evolución?

–De joven fui desenfadado para bailar durante muchos años, hasta que ya casado, mi mujer me decía que yo era muy "envarado" para bailar, o sea muy rígido; eso me preocupó. Luego, cuando viajé a Estados Unidos, los gringos me hacían "corro" cuando bailaba. Eso me llamó la atención. Y luego, cuando me divorcé, mi propósito fue cambiar de vida.

¿Qué cambió?

–Decidí mejorar mi calidad de vida, y no porque mi esposa no haya sido una buenísima mujer sino porque el amor cambió en mí, me enamoré de otra persona después de 17 años de casado.

Se deprimió...

–Tuve cuadro de depresiones. Me dije "tengo que mejorar"; yo decidí esa situación. Así que dejé de fumar para engordar, tener más apetito, ser más atractivo, tener mejor ritmo sexual y también para empezar a bailar...

¿Qué tipo de baile?

–Un tiempo tuve una profesora de baile de salón; luego, aprendí marinera limeña con Abelardo Vásquez, que en esa época estaba muy enfermo y no era muy entretenido. Seguí curioso por aprender, y continué con marinera norteña. Pero, luego, empezó a dolerme mucho la columna, quizá por las caídas que tuve montando a caballo o porque hice boga de joven. Lo cierto era que me dolía la columna...a

¿Dejó de bailar...?

–No, más bien me recomendaron hacer gimnasia, y lo hice. Hasta que de casualidad empecé a bailar danza negra. Movía las caderas y comencé a notar que mejoraba.

¿El baile le dio más conocimiento de su cuerpo?

–Me descubrí cada vez más.

Me sorprende su interés por conocer su cuerpo y manejarlo...

–La mayoría de personas se olvidan de que tienen cuerpo, ni lo respetan ni lo atienden ni lo escuchan ni nada...

¿Por qué cree que la gente se resiste a descubrir su cuerpo?

–Hay temor a mostrarse, a expresarse. La educación occidental es no mostrar: no se lo digas. Si te enamoras, no lo digas; si tienes cólera, no la muestras.

Del Mariano a los 40 años al de 85 años, ¿cuál ha sido el mayor cambio?

–La edad, con todo lo que ello trae consigo, y las enfermedades; he tenido dos cánceres y eso maltrata emocionalmente.

¿El diagnóstico de cáncer le cambió la vida?

–He logrado no morirme para gozar más de la vida.

¿Piensa más en la muerte por esa razón?

–Pienso mucho en la muerte para simpatizar con ella, para que morir no sea algo terrible y angustiante. Tengo algo escrito. Uno empieza a morir cuando nace, si bien va creciendo, se va acercando más a lo que es la muerte.

¿Cuál ha sido su mayor deseo hasta ahora?

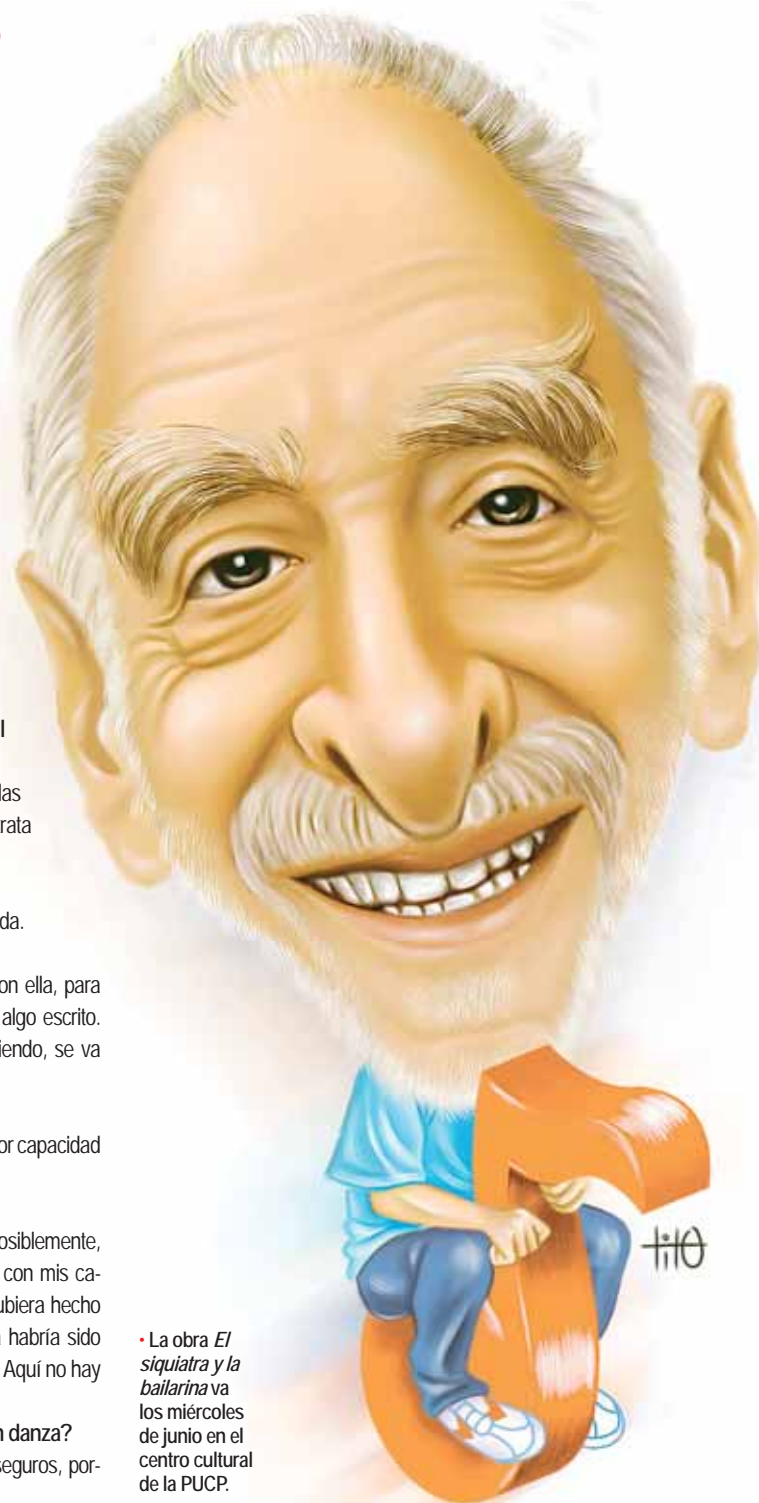
–Vivir bien, incluso mejor de lo que vivo, con mayor capacidad de gasto, con más contacto con gente interesante.

¿Hay algo que lo perturba todavía?

–Tengo mis fantasmas todavía. Uno de ellos, posiblemente, es no haber podido actuar en un lugar más acorde con mis capacidades. Me tortura, por ejemplo, pensar que si hubiera hecho mi carrera en Estados Unidos mi situación humana habría sido muy diferente: mucho más holgada, más reconocida. Aquí no hay reconocimiento de la cultura.

¿Les recomendaría a los hombres que hagan danza?

–Por supuesto, para que aprendan a ser más seguros, porque identifican la danza con la homosexualidad.



• La obra *El siquiatra y la bailarina* va los miércoles de junio en el centro cultural de la PUCP.